



Lectionautas



CEBITEPAL



Sociedades
Bíblicas
Unidas

LECTIO DIVINA

Claves de Lectio Divina para Jóvenes

Domingo 12 de noviembre, 2017
XXXII Domingo del Tiempo Ordinario
“Toda mi vida te bendeciré, Señor” Salmo 62



PREPARACIÓN ESPIRITUAL

Ven Espíritu Santo para que aprenda
a vivir con libertad interior.
Ayúdame a desprenderme de mis planes
cuando la vida me los modifique.
Toca mi corazón para que confíe
en tu protección amorosa.
Serás mi poderoso protector
en medio de toda dificultad.
Derrama en mí tu vida, intensa y
armoniosa, para que no me resista al
cansancio, al desgaste, a los cambios,
y para que no busque falsas
seguridades.
Que tu Palabra llegue a toda mi vida
y se haga vida en mi y en mi comunidad.
Amén ¹



TEXTO BÍBLICO

Mateo 25, 1-13

1»Sucederá entonces con el reino de los cielos como lo que sucedió en una boda: diez muchachas tomaron sus lámparas de aceite y salieron a recibir al novio. 2Cinco de ellas eran despreocupadas y cinco previsoras. 3Las despreocupadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; 4en cambio, las previsoras llevaron sus botellas de aceite, además de sus lámparas. 5Como el novio tardaba en llegar, les dio sueño a todas, y por fin se durmieron. 6Cerca de la medianoche, se oyó gritar: “¡Ya viene el novio! ¡Salgan a recibirlo!” 7Todas las muchachas se levantaron y comenzaron a preparar sus lámparas. 8Entonces las cinco despreocupadas dijeron a las cinco previsoras: “Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.” 9Pero las muchachas previsoras contestaron: “No, porque así no alcanzará ni para nosotras ni para ustedes. Más vale que vayan a donde lo venden, y compren para ustedes mismas.” 10Pero mientras aquellas cinco muchachas fueron a comprar aceite, llegó el novio, y las que habían sido previsoras entraron con él en la boda, y se cerró la puerta. 11Después llegaron las otras muchachas, diciendo: “¡Señor, señor, ábrenos!” 12Pero él les contestó: “Les aseguro que no las conozco.” 13»Manténganse ustedes despiertos —añadió Jesús—, porque no saben ni el día ni la hora.

¹ Victor Manuel Fernandez



1 LECTURA

¿Qué dice el texto?

Algunas preguntas para una lectura atenta

- ¿Qué están haciendo las diez muchachas?
- ¿El texto divide a las jóvenes en dos grupos, por qué y en qué se diferencian?
- ¿Qué sucede cuando llega el Novio?
- ¿Qué consecuencias tuvo para cada grupo de las jóvenes su diferente actitud?

Algunas pistas para comprender el texto:

P. Damian Nannini²

El texto comienza presentándonos a diez jóvenes vírgenes que con sus lámparas en las manos salen a recibir al novio. Para entender esto debemos recordar la forma de celebrarse los matrimonios en Israel en tiempos de Jesús: en la noche de la fiesta de bodas el esposo se dirige a la casa de su novia para llevarla al domicilio que tendrán como casados. El novio viene acompañado por sus amigos, mientras que la novia sale con el cortejo de sus amigas. Se forma una alegre procesión con cantos en la que todos los acompañantes llevan antorchas y lámparas. Pues bien, de las jóvenes vírgenes cinco eran necias pues no se provieron del aceite necesario, mientras que las otras cinco eran prudentes pues llevaron suficiente cantidad de aceite para toda la noche. Prudente en el evangelio designa a aquel que sabe lo que significa el momento del juicio, que ha sabido ser fiel a su propia misión y espera preparado la venida del Señor. En cambio alguien necio o insensato es el que escucha las palabras pero no las pone en práctica. Como el novio tarda en llegar, todas se quedan dormidas. La demora del novio nos invita a pensar en el retraso de la parusía, de la segunda venida del Señor. El hecho de dormirse no es condenable porque es ya de noche y hay una considerable demora. El texto toma otro ritmo cuando se hace mención un grito en medio de la noche para avisar la llegada del novio y la invitación a salir a su encuentro. En la Escritura la medianoche es el momento de la obra de Dios, como en el Éxodo.

La venida del novio pone en movimiento a las protagonistas y queda en evidencia la necesidad de las necias. Ya que no tienen aceite para reencender las lámparas y el que tienen las prudentes no es suficiente para todas. Tienen que ir a comprarlo al mercado.

Las prudentes estaban allí con sus lámparas encendidas cuando llega el novio y pueden entrar; las necias llegan después pero la puerta ya está cerrada y no pueden entrar. Esto hace referencia a los falsos discípulos que no cumplen la voluntad de Dios y a los que no les alcanza con decir "Señor, señor". La respuesta del

² P. Damián Nannini: sacerdote de la Arquidiócesis del Rosario (Argentina); Licenciado en Sagrada Escritura por el Pontificio Instituto Bíblico; Director de la Escuela Bíblica del CEBITEPAL – CELAM.



Señor al reclamo es dura: las desconoce. El mensaje, por tanto, es un fuerte llamado a la vigilancia pues no sabemos ni el día ni la hora. Es una invitación a estar en vela, atentos, vigilantes.

② MEDITACIÓN

¿Qué me dice el Señor en el texto?

Cuando uno es joven en lo que menos piensa es en el fin del mundo y de la propia vida. Todo esto suena a algo lejano e irreal. Pero lo cierto es que antes o después vendrán, porque ni yo ni el mundo son eternos. Y para el creyente el fin de la propia vida y el fin del mundo coinciden con el tiempo de dar cuentas a Dios de nuestras vidas, con el juicio final.

Ya que el hecho de tener que rendir cuentas de nuestras acciones ante Dios forma parte de nuestra vida, nos guste o no, Jesús nos habla de esta realidad a través de algunas parábolas como la de este domingo. ¿Y por qué lo hace? ¿Para asustarnos y amargarnos la vida? Para nada. Lo hace para que seamos responsables – pues deberemos responder por nuestras acciones – ; para que seamos sabios y nos ocupemos de las cosas importantes de la vida y aprovechemos bien el tiempo; para que hagamos rendir los dones o talentos recibidos; para que no perdamos de vista lo que es esencial en la vida: el amor.

Concretamente en la parábola de hoy se nos enseña en primer lugar que en aquel momento final no todos los llamados o invitados al banquete nupcial entrarán a participar del mismo porque no todos han respondido bien. Por tanto, lo importante al final no es la llamada, sino la respuesta; no la lámpara, sino el aceite; no la pertenencia a la comunidad, sino las obras. En el día del juicio Dios tendrá en cuenta las obras, lo que en concreto hemos hecho.

¿Y qué simboliza el aceite de la parábola, el que las prudentes tenían suficiente mientras que las necias no? Si tenemos en cuenta que se trata de aceite para mantener encendidas las lámparas lo podemos relacionar con Mt 5,16 donde se dijo que la luz con que iluminan los discípulos son las buenas obras. Pero si se relaciona con los textos anteriores podemos pensar en el amor. Y si nos quedamos sólo con esta parábola el aceite es la actitud vigilante, atenta y previsor a la venida del Señor. En lo profundo estos distintos sentidos se vinculan porque es el amor lo que hace que el alma permanezca atenta y vigilante a la espera del Amado; y este amor se concreta en buenas obras. En breve, las cinco vírgenes prudentes tenían una fe viva, una esperanza atenta y una caridad operante.

La otra enseñanza de la parábola es que para entrar en el banquete del Reino de Dios hay que ser prudente, o sea vigilante, estar atento al momento presente. Esto supone estar siempre a la espera de Cristo, de su venida a nuestras vidas. Y por contrapartida, no hay que ser necio o imprudente, desatento al Señor y replegado sobre sí mismo.

El Papa Francisco³ explica esta parábola de la siguiente manera: “El Esposo es el Señor, y el tiempo de espera de su llegada es el tiempo que Él nos da, con misericordia y paciencia, antes de su llegada final, tiempo

³ *Catequesis del 24 de abril de 2013*



Lectionautas



de la vigilancia; tiempo en que tenemos que mantener encendidas las lámparas de la fe, de la esperanza y de la caridad, donde mantener abierto nuestro corazón a la bondad, a la belleza y a la verdad; tiempo que hay que vivir de acuerdo a Dios, porque no conocemos ni el día, ni la hora del regreso de Cristo. Lo que se nos pide es estar preparados para el encuentro: preparados a un encuentro, a un hermoso encuentro, el encuentro con Jesús, que significa ser capaz de ver los signos de su presencia, mantener viva nuestra fe, con la oración, con los Sacramentos, estar atentos para no caer dormidos, para no olvidarnos de Dios. La vida de los cristianos dormidos es una vida triste, ¿eh?, no es una vida feliz. El cristiano debe ser feliz, la alegría de Jesús... ¡No se duerman!”

Continuamos la meditación con las siguientes preguntas:

- ¿Soy consciente de que deberé dar cuentas de todas y cada una de mis acciones a Dios?
- Si Dios me pidiera hoy cuenta de mis obras, ¿me contaría entre los/as necios/as o entre los/as prudentes?
- ¿Me siento fervoroso, animado y feliz con mi fe; o arrastro mi vida creyente como un gran peso?
- ¿Creo de verdad que el Señor viene continuamente a mi vida de muchas maneras?
- ¿Tengo alguna experiencia de la presencia del Señor en mi vida para compartir con los demás?

3 ORACIÓN

¿Qué le respondo al Señor que me habla en el texto?

Que me regales el darme cuenta que el Reino está aquí, presente.
Que eres Tú el Novio, que viene a buscarme.
Que no me duerma en las seguridades.
Quiero preparar nuestro encuentro,
con obras y lámparas encendidas en mis realidades.
Te ofrezco cada actitud necia,
regálame siempre el aceite nuevo de la prudencia.
Ábreme: quiero entrar contigo a la Boda.
Que así sea.

4 CONTEMPLACIÓN

¿Cómo hago propias en mi vida las enseñanzas del texto?

“Jesús te pido estar siempre vigilante, esperando y preparando tu llegada”

ACCIÓN

¿A qué me comprometo para demostrar el cambio?

Durante esta semana, me comprometo a visitar a un enfermo y conversar sobre la vigilancia cristiana.

“Para hacer que una lámpara esté siempre encendida, no debemos de dejar de ponerle el aceite de la oración”. **Madre Teresa de Calcuta**